
DESCUBRE TU BRÚJULA INTERNA PARA TOMAR DECISIONES

Utiliza tu Estrategia y Autoridad de Diseño Humano para observar cómo estás tomando tus decisiones profesionales.

PÁGINA 1 · ¿DESDE DÓNDE ESTÁS DECIDIENDO?

Cuando tienes muchos dones, intereses y posibilidades profesionales, probablemente haces lo que nos han enseñado a hacer cuando tenemos que tomar una decisión importante:

pensarla.

Valoras las diferentes opciones.

Haces listas de pros y contras.

Intentas prever cuál funcionará mejor.

Piensas cuál tiene más posibilidades de darte dinero.

Cuál tiene más sentido.

Cuál parece más coherente con todo lo que has estudiado.

Cuál te permitiría aprovechar más herramientas.

Preguntas a personas de confianza.

Miras lo que están haciendo otras profesionales.

Y cuando por fin crees que has llegado a una conclusión, tu mente encuentra un argumento buenísimo para volver a abrir una opción que ya habías descartado.

Si tienes tres posibles direcciones delante, tu mente puede construir un caso bastante convincente a favor de las tres.

Y aquí el Diseño Humano propone algo muy diferente.

NINGUNA AUTORIDAD INTERNA ESTÁ EN LA MENTE

Dentro del Diseño Humano existen distintas formas de tomar decisiones según tu propio diseño.

Algunas personas necesitan atravesar su ola emocional.

Otras tienen una respuesta corporal inmediata.

Otras perciben una señal instintiva en el momento.

Otras necesitan escucharse hablando.

Y algunas necesitan mucho más tiempo.

Pero ninguna Autoridad Interna consiste en pensar suficientemente una decisión hasta encontrar la respuesta correcta.

Esto puede resultar especialmente interesante si llevas meses intentando resolver mentalmente cuál debería ser tu nicho.

Porque quizá ya tienes información suficiente.

Quizá lo que necesitas empezar a observar es **cómo estás tomando esa decisión.**

Para este ejercicio vamos a utilizar dos piezas:

Tu Estrategia, para observar cómo relacionarte con las posibilidades y oportunidades que aparecen.

Tu Autoridad Interna, para experimentar cómo tomar tus decisiones sin pedirle a tu mente que tenga la última palabra.

No vamos a estudiar todo tu Diseño Humano.

Solo necesitamos estos datos.

BUSCA ESTO EN TU DISEÑO

Mi Tipo Energético: _____

Mi Estrategia: _____

Mi Autoridad Interna: _____

¿NO CONOCES TODAVÍA TU DISEÑO HUMANO?

Calcula tu carta e identifica únicamente esos tres datos.

Cuando la abras vas a encontrar centros, canales, puertas, perfiles y un montón de información que probablemente te dará curiosidad.

No te me vayas por ahí.

Apunta los tres datos, cierra la pestaña y vuelve.

CALCULAR MI DISEÑO HUMANO

PÁGINA 2 • TU TIPO Y TU ESTRATEGIA

Aquí no quiero que memorices teoría.

Quiero que empieces a reconocer **cómo se siente en tu vida cuando estás poniendo tu energía en una dirección y qué señales aparecen cuando esa dirección no está funcionando para ti.**

GENERADORA / GENERADORA MANIFESTANTE

Esperar para responder

Tu energía te da muchísima información.

En vez de intentar inventar mentalmente cuál debería ser tu siguiente dirección, empieza a observar tu respuesta ante **cosas concretas que ya están delante de ti.**

Una persona con la que podrías trabajar.

Un problema que podrías ayudar a resolver.

Un tema sobre el que podrías crear contenido.

Una propuesta.

Una oferta que podrías desarrollar.

Una conversación que ya está apareciendo en tu vida.

Y presta atención a tu energía.

Hay momentos en los que estás intentando empujar algo y la sensación se parece a **un camión intentando avanzar sin gasolina**.

Todo cuesta.

Tienes que obligarte.

Sigues poniendo energía, pero cada vez tienes menos.

Y empieza a aparecer la **frustración**.

Esa frustración merece que la observes.

También existen experiencias muy diferentes.

Empiezas a hacer algo y tienes energía para continuar.

Puedes haber empezado cansada y descubrir que aquello te activa.

Te apetece profundizar.

Tu cuerpo parece tener combustible para seguir.

Y cuando has utilizado tu energía en algo que tenía respuesta para ti, puede aparecer esa sensación de:

“Qué gusto haber hecho esto.”

La **satisfacción** es una pista importante para ti.

Cuando estés valorando tus posibles direcciones, prueba con preguntas concretas:

“¿Quiero trabajar con este tipo de persona?”

“¿Tengo energía para profundizar en este problema?”

“¿Quiero ayudar a facilitar este cambio?”

“¿Quiero crear alrededor de esta conversación?”

“¿Tengo energía para seguir explorando esto durante los próximos meses?”

Y empieza a observar algo más interesante que tus argumentos:

¿Dónde aumenta tu energía y dónde empiezas a empujar un camión sin gasolina?

PROYECTORA

Esperar reconocimiento e invitación

Para ti hay una palabra especialmente importante:

reconocimiento.

Y ese reconocimiento también empieza por ti.

Observa qué eres capaz de ver en otras personas.

Qué comprendes con profundidad.

Qué patrones detectas.

Qué sabes guiar.

Qué perspectiva aportas cuando alguien viene a ti con un problema.

Porque cuanto más reconoces tu propia capacidad, más fácil resulta también empezar a distinguir **dónde quieres ser reconocida por los demás.**

Y hay una pregunta que me parece especialmente valiosa cuando estás intentando definir tu dirección:

¿Qué éxito quiero ayudar a crear en otras personas?

No pienses únicamente en “qué sé hacer”.

Piensa en las personas que quieres guiar y en lo que quieres ver ocurriendo en sus vidas.

Después observa también dónde ya existe reconocimiento externo.

¿Sobre qué vienen a preguntarte?

¿Dónde valoran especialmente tu mirada?

¿En qué conversaciones sientes que alguien realmente reconoce lo que tú puedes aportar?

Tu dirección profesional puede empezar a hacerse más visible cuando unes ambas piezas:

lo que tú reconoces en ti

con

**el tipo de éxito que quieres reconocer y
ayudar a desarrollar en otras personas.**

MANIFESTADORA

Informar antes de actuar

Tu referencia empieza en tus propios impulsos.

Observa qué tienes ganas de iniciar sin necesitar que alguien te dé una propuesta, una señal externa o permiso para hacerlo.

Hay ideas que pueden aparecer con una sensación clara de:

“Quiero hacer esto.”

Tu práctica consiste en empezar a reconocer esos impulsos, informar a las personas que se verán afectadas por tu decisión y permitirte avanzar.

Y también puedes observar dos señales muy concretas.

RABIA

Presta atención a los momentos en los que sientes que te frenan, te controlan, interfieren constantemente en lo que quieres iniciar o sientes que necesitas pedir permiso para avanzar.

PAZ

Observa cómo se siente poder iniciar desde tu propio impulso, informar a quien necesita saberlo y tener espacio para moverte.

Cuando valores una posible dirección profesional, observa:

¿Este deseo de iniciar viene realmente de mí?

¿Qué quiero poner en marcha aunque nadie me lo haya pedido?

¿Dónde siento que puedo avanzar desde mi propio impulso?

La cuestión no es encontrar la idea que otras personas consideran más lógica.

Quieres empezar a reconocer **qué movimientos nacen realmente de ti.**

REFLECTORA

Esperar un ciclo lunar

Tu relación con las decisiones importantes necesita tiempo.

Una idea puede sentirse de una manera hoy y mostrarte algo diferente dentro de dos semanas.

Por eso, ante una decisión profesional importante, evita exigirte una respuesta inmediata.

Permite que esa posibilidad te acompañe durante un ciclo lunar.

Habla sobre ella.

Obsérvala en distintos días.

En diferentes estados.

Con diferentes personas.

En diferentes entornos.

Y fíjate en qué vas descubriendo a medida que pasa el tiempo.

Para ti, la claridad puede aparecer a través de **observar una decisión desde muchos lugares antes de comprometerte con ella.**

PÁGINA 3 • AHORA CONSULTA TU AUTORIDAD

Tu Tipo y tu Estrategia empiezan a enseñarte cómo relacionarte con lo que aparece en tu vida.

Tu Autoridad te da otra pieza:

cómo tomar la decisión.

Y recuerda lo que vimos al principio.

**Tu mente puede ayudarte a investigar,
comprender, organizar y valorar
información. No tiene que ser quien tome la
decisión final.**

AUTORIDAD EMOCIONAL

Date tiempo.

Evita tomar una decisión importante en el pico de entusiasmo de:

“¡Esto es! Voy a cambiarlo todo.”

Y evita desmontar lo que estás construyendo en uno de esos días en los que nada parece tener sentido.

Deja que pase la ola.

Vuelve a la misma posibilidad en diferentes momentos.

Observa qué permanece cuando la intensidad emocional cambia.

AUTORIDAD SACRAL

Necesitas algo concreto ante lo que responder.

Cambia preguntas enormes como:

“¿Cuál es mi propósito?”

por preguntas que tu cuerpo pueda registrar:

“¿Quiero trabajar con estas personas?”

“¿Quiero profundizar en este problema?”

“¿Tengo energía para crear esta oferta?”

**“¿Quiero seguir desarrollando esta
dirección?”**

Y observa qué ocurre antes de que aparezca toda la explicación mental.

AUTORIDAD ESPLÉNICA

Presta atención a tu percepción intuitiva en el presente.

Puede aparecer rápido y no repetirse con la misma intensidad.

Observa qué registras sobre una posibilidad antes de entrar en horas de análisis.

AUTORIDAD DEL EGO

Observa qué quieres realmente y dónde existe voluntad para comprometerte.

Hazlo concreto:

“¿Quiero esto?”

“¿Quiero comprometer mi energía con esta dirección?”

“¿Esto merece mi voluntad y mi compromiso?”

AUTORIDAD PROYECTADA DEL SER

Hablar en voz alta puede ayudarte a reconocerte.

Busca a alguien que sepa escucharte sin intentar decidir por ti.

Cuéntale cada una de tus posibilidades.

Y escúchate.

Observa las palabras que utilizas, cómo suena tu voz y qué empiezas a reconocer cuando puedes oírte hablando sobre cada dirección.

AUTORIDAD CAJA DE RESONANCIA

Si esta es tu autoridad, no tienes una señal interna consistente que tenga que darte la respuesta.

Para tomar una decisión importante necesitas darte tiempo, estar en entornos que sean correctos para ti y hablar sobre tus opciones con personas de confianza.

La función de esas personas no es decirte qué deberías elegir. Son tu caja de resonancia.

Mientras explicas en voz alta cada posibilidad, escúchate. Presta atención a lo que dices, a cómo lo dices y a lo que vas reconociendo sobre tu decisión.

El entorno también importa. Observa dónde estás, con quién estás y si ese espacio te permite sentirte tú y escuchar con claridad lo que estás expresando.

Para elegir tu dirección profesional, puedes hablar en voz alta sobre cada una de tus opciones y observar qué vas reconociendo al escucharte.

AUTORIDAD CICLO LUNAR

Dale a una decisión importante un ciclo lunar completo.

Observa esa misma posibilidad durante diferentes días y experiencias.

Deja que el tiempo te enseñe cosas que una tarde haciendo una lista de pros y contras no puede mostrarte.

AHORA LLÉVALO A TU DECISIÓN REAL

Elige un máximo de **tres direcciones profesionales** que estés considerando ahora.

No pongas nueve “por si acaso”.

Dirección 1: _____

Dirección 2: _____

Dirección 3: _____

Ahora quiero que hagas algo diferente a lo que probablemente haces normalmente.

No las puntúes.

No hagas una lista de pros y contras.

No intentes descubrir cuál parece más inteligente.

Durante los próximos días, lleva esas posibilidades a tu Estrategia y Autoridad.

Y observa.

¿Qué empieza a ocurrir cuando dejo de intentar resolver esta decisión únicamente desde mi mente?

¿Qué información me está dando mi energía, mi cuerpo, mi proceso emocional o mi propia forma de encontrar claridad?

¿Hay alguna dirección que mi mente defiende muchísimo, pero que mi experiencia me muestra de otra manera?

¿Hay alguna que sigue apareciendo cuando dejo de buscar argumentos a favor y en contra?

Apunta lo que descubras.

LO QUE EMPIEZO A VER

Y todavía no necesitamos decidir.

Porque acabas de mirar **cómo estás tomando la decisión.**

En el siguiente recurso vamos a mirar otra pieza:

qué pistas aparecen en tu carta sobre tu expresión profesional y el lugar que quieres ocupar con tu trabajo.

→ SIGUIENTE: DESCUBRE LAS PISTAS DE TU CASA 10 Y TU MEDIO CIELO